

# Cine Popular

Redacción y Administración:  
Barbará, 15  
Apartado Correos 915

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III  
Número 114  
Barcelona 2 de Mayo de 1923



PINA MENICHELLI

La admirada estrella italiana cuya reaparición en «La Verdad Desnuda» es el tema de actualidad en todos los «studios» de Europa.

**20** céntimos

Pathé-Cinema



Pathé-Cinema

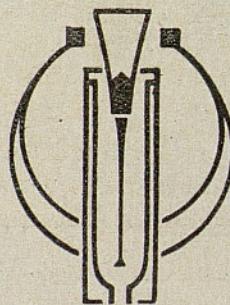


HA SIDO UN GRANDIOSO ÉXITO

# VEINTE AÑOS DESPUÉS

Continuación de  
LOS TRES MOSQUETEROS

Maravillosa producción  
Gran éxito indudable



Vilaseca y Ledesma

S. A.

Vilaseca y Ledesma

S. A.

## Precios de Suscripción

ESPAÑA:	
Un año.	10 <sup>50</sup> ptas.
Seis meses.	5 <sup>50</sup> "
EXTRANJERO:	
Un año.	15 "
Seis meses.	8 "

## Cine Popular

REVISTA  
ILUSTRADA  
SEMANAL

Barcelona 2 Mayo 1923

Año III - Número 114

Redacción y Administración: Calle de Barberá, 15 - Apartado de Correos número 925. - Teléfono 2753 A.

## El coleccionista de la pantalla

Confesamos que eso de la «pantalla» es un poco ramplón desde el punto de vista literario, porque ocurre con la literatura como con las otras especulaciones de la vida que deben sujetarse a los vaivenes de la moda.

La moda es una frase ecléctica que quiere decir en el fondo inconstancia, y de este modo, la voz «la pantalla» comienza a gastarse y a hacerse antipática, como ocurre con un sombrero del año quince llevado en el veintitrés.

Haciendo promesa de nombrar poco la palabra «pantalla» por decoro literario y educación dialéctica de nuestros compañeros de prosa cinematográfica, entramos de lleno en el tema motivo de esta página.

Toda visión nueva ha tenido siempre admiradores discretos, indiferentes y fanáticos.

En cinematógrafo, como no podía menos de pasar, la ley no falta a su gravitación moral y también existen los fanáticos, los indiferentes y los discretos admiradores.

Entre los fanáticos del cinematógrafo, se halla la noble estirpe de los fotonómanos, gente que persigue una bella fotografía de un héroe o heroína cinematográfica, con la misma delección del filatelia, del botánico o del taurómaco.

Y los hay que en su simpático alarde de escenograffa cinematográfica ornan su cuarto de estudio y hasta su alcoba con algún bello ejemplar de la flora de los estudios.

En este deseo de archivar fotografías cinematográficas van a la par ellas y ellos, y aun son ellas las que más fe y pasión ponen en el archivo, porque pasa que la mujer más propicia, por ambiente de vida, a forjarse sentimientos e ideales, pone toda su alma en una figura que ella soñó como ideal de sus ideales.

Para el que es indiferente a este bello fanatismo cinematográfico, es un problema hermético esta clara y dulce inclinación hacia la fotografía.

Y es ello, no obstante, clara visión de un campo experimental, por el que salen a flor de luz los más recónditos e inexplicables rincones del alma sensible de la mujer y de la hipocresía del hombre, que juzga de poco masculino la matización sentimental y confunde lastimosamente ésta con la niñez y aquella con la tosquedad espiritual.

Vaya, pues, en esta nuestra crónica de hoy, el más leal de los aplausos para los que coleccionan figuras amables del cinématógrafo.

HOUSE PETERS  
autor de «Corazones Humanos»  
y «La tempestad».



HOUSE PETERS  
autor de «Corazones Humanos»  
y «La tempestad».

¡Oh, esta deliciosa silueta berlinesca que esparsa a su alrededor exótico aroma de amor y tragedia! ¡Oh, aquella atractiva figura de Wallace Reid, que parece sonreir a cada una de las muchachas que, antes de su muerte, guardaban como secreto se juzga el valor de los seres por sentimental de inconfesables preferencias, una linda fotografía todavía quedamos algunos sendel gran intérprete de la frivolidad.

Al menos en ellos se ve que queda aun hueco para las emociones desinteresadas y que en esta modernidad actual en que se juzga el valor de los seres por el barómetro de los egoísmos, ferencias, una linda fotografía todavía quedamos algunos sentimetales.

Aurelio

# De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

## También el cinematógrafo da al teatro celebridades

No solamente se dedica el cinematógrafo a arrebatar celebridades al teatro; sino que también, y aunque la verdad en los casos más aislados, hace lo contrario: es decir, da algunos de sus nombres célebres de la escena muda a la escena hablada.

Así ocurre con Miss Huff. Esta actriz ha conseguido éxitos resonantes trabajando con Jack Pickford y otros grandes actores americanos, y he aquí que de pronto y del modo más imprevisto miss Huff aparece en el teatro, en el que nunca había actuado y consigue rápidamente una serie de triunfos clamorosos.

Los que se dedican a indignarse contra el cinematógrafo porque arrebata al teatro sus más depurados valores, pueden hallar en éste un saludable caso de compensación.

## Plausible iniciativa de Mary y Douglas

Las grandes figuras de la vida social de América podrían servir de ejemplo para nuestras «señoras bien».

Efectivamente, las instituciones benéficas tienen allá no solamente el apoyo de los poderes públicos, sino también el de la opinión.

Un caso más del interés con que son miradas y cuidadas las corporaciones benéficas, lo han dado los esposos Mary y Douglas, quienes han organizado un servicio en su biblioteca por el cual la cantidad fabulosa de publicaciones y revistas que les llegan de todo el mundo, son al cabo de muy pocos días repartidas a las instituciones de beneficencia.

Para los que conozcan la transcendencia que tiene el leser para la vida de un país culto como el americano, este pensamiento de los Fairbanks tendrá todo el alcance e importancia real.

## Accidentes en una película

Elinor Glyn ha escrito un precioso libro para ser argumentado en una película, cuya protagonista será Dorothy Philips y que llevará el título de *La voz de la escena*.

En esta película Dorothy Philips ha sufrido varios accidentes reales en escenas de peligro figurado.

En un incendio Dorothy sufre la quemadura «verdadera» de las pestañas y el cabello.

Y en otra escena arriesgada de esta misma película, pierde también «realmente» el conocimiento por un percance serio.

Como verán nuestros lectores, en el cinematógrafo cuadra mejor que en ningún otro puesto aquello de que no todo lo que reluce es oro.

## La tumba de Tutankhamen en película

La célebre tumba de Tutankhamen, recientemente descubierta en Egipto y que ha confirmado la leyenda egipcia de que el que profanase la tumba del faraón perecería, va a ser llevada al cinematógrafo en una reciente película.

Tom Terris, que se encuentra en la actualidad en Egipto tomando varias escenas para la película de la casa «Gaumont Fires of Fate», va a aprovechar la oportunidad de filmar varios parajes en los regios lugares y famosos por la muerte imprevisible del sabio egipcio que profanó la tumba faraónica.

## Irlandeses en el cine

En la película *Los cuatro Mosqueteros* aparecen en sus primeras partes un buen número de irlandeses.

La estrella del argumento, Percy, nació en Dublin, y por otra parte O'Brien, que aparece también en esta película, es también irlandés.

## Más películas que años

La niña Mary Jane Irving tiene solamente siete años de edad y ya ha intervenido en setenta películas.

La pequeña Mary no tiene preferencias por ningún actor ni actriz de la pantalla.

—Todos me gustan—afirma.  
—Especialmente los hombres.

Mary trabajará en la película *Cordelia, el magnífico*.

## Compensación internacional

Se ha hecho un arreglo entre las casas productoras francesas e inglesas, por el cual un buen número de películas de Francia serán proyectadas en Inglaterra, mientras que una cantidad similar de producciones inglesas serán proyectadas en Francia.

De este modo se establece una «entente cordiale» entre ambos países en lo que a cinematografía se reiere.

## Nuevas noticias matrimoniales

Se dice que se halla comprometida Jackeline Logan a Jack Nolan.

## AFICIONADOS

Si queréis probar vuestras aptitudes para el film, dirigíros por escrito a

BILBAO PICTURE STUDIO

Calle del Arenal BILBAO

Se ruega incluir sello para la contestación

GALERÍA DE ARTISTAS

# William Duncan, héroe de la "Vitagraph"

## El arte no está reñido con los músculos

Lo demuestra así William Duncan, que es un hombre de nervios de acero, formidable boxeador y profesional de un sin fin de deportes donde los puños juegan el principal papel.

## Duncan no es americano

Seguramente muchos de nuestros lectores presumirían que W. Duncan era americano, pero se equivocan. Nació en Escocia, en Lochee, cerca de Dundee.

## Trabajó en el teatro

Duncan sintió desde muy joven la tentación de América, hacia la que se sentía atraído por su gran sugestión aventurera.

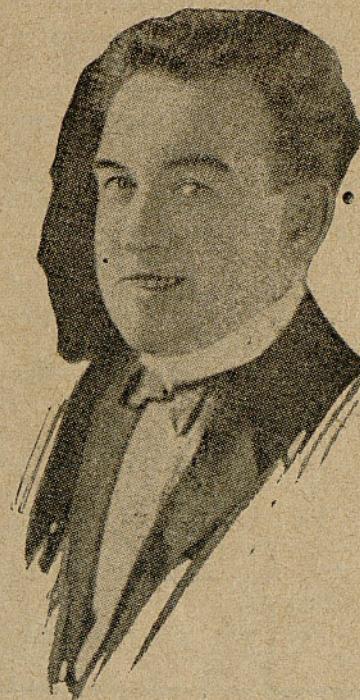
Marchó de muy corta edad de Inglaterra y trabajó durante algún tiempo en el teatro.

## El Cinematógrafo

Como no podía menos de suceder, dado el temperamento inquieto de Duncan, el cinematógrafo fué sugestivo campo de atracción y llevado a él por una irrebutable necesidad pronto se encontró envuelto en la vorágine de su vida complicada.

## Manager y escritor

La palabra «manager» quiere decir algo menos que director, pero algo cerca de la dirección. Duncan fué «manager» de una



compañía productora de cinematografía y a la vez escritor cinematográfico. En todo ello consiguió fama y autoridad.

## Actor de la «Vitagraph»

El ambiente pintoresco y aventureño del Oeste le llevó a actuar en el cinematógrafo y su éxito fué rotundo.

Su entrada en la «Vitagraph» fué el paso definitivo que le abrió de par en par las puertas de la fama.

## Las películas de series

Duncan es un enamorado de las películas de series. Dice que la película corta no da tiempo para desenvolver una amplia concepción cinematográfica y que las más nuevas orientaciones cinematográficas se encaminan a la película larga y por serie, que es la única capaz de emocionar e interesar profundamente a los públicos.



Buen humor

## Lo heroico

William Duncan es un cultivador de lo heroico. El héroe es para él el prototípo humano y los villanos en el cinematógrafo son necesarios para hacer sobresalir más la concepción heroica de la vida.

## Su debilidad

Todos los hombres célebres de cualquier índole tienen una debilidad. En éste, es su gran amistad e inclinación hacia la vida pintoresca de los cowboys.

Los mejores amigos de William Duncan los tiene entre los valientes cowboys del Far West, que sienten hacia él una verdadera idolatría.

## Está casado

Duncan se halla casado. Su matrimonio se realizó en el año 1920 y su esposa es Edith Johnson, una célebre actriz del cine-matógrafo y una de las más hermosas mujeres de la pantalla.

## Datos personales

William tiene el cabello gris oscuro y los ojos azules y su carácter es abierto, afable y apasionado en todas sus cosas.

\*\*\*

*Si quiere V. escribirle hágalo a*  
**WILLIAM DUNCAN**  
6411 Hollywood Blvd.

Hollywood  
California U. S. A.



Inquietud

Cuentos de CINE POPULAR

# Las primeras películas

El señor Matías hacía treinta años que vivía solo en su casita de Fontsevres. ¿Era viudo? ¿Era casado? Nadie lo sabía, ni él tampoco. Hacía otros tantos treinta años que se había separado de su esposa, de la que no quiso divorciarse por repugnar ello a sus convicciones católicas. Ignoraba si vivía o no y ello no le preocupaba gran cosa.

Cierta noche, hizo al registrador de la propiedad, su compañero de mus, sus confidencias:

—Debo mi separación de mi mujer al invento del cinematógrafo.

—¿Cómo es eso?

—Verá usted. Yo vivía feliz y confiado con mi Clara. Era guapa, alegre y parecía buena. Cierta noche la propuse ir al teatro donde se exhibía un invento muy curioso: el cinema. Ella lo des-

conocía y allá fuimos, contentos y satisfechos. Proyectaron en primer lugar unas escenas estúpidas, primitivas, a base de golpes y huídas. Siguieron otros cuadros tan interesantes como aquél. Como remate, el individuo que había ido anunciando las películas con mayor buena voluntad que gracia, nos hizo saber que se proyectaría la cinta, tomada del natural el día 3 de diciembre, «Llegada de un tren a la estación de Colombes».

Mi mujer, inquieta y nerviosa me cogió por el brazo.

—¡Vámonos! —me dijo.

—¿Por qué? Esto va a ser muy interesante.

—Es... que... estoy mareada.

—No mires.

Y no cedí. Apareció el andén de Colombes.

—Tú, Clara: ¿no es tu primo

Raúl el que se pasea por el andén?

—No... sé...

A lo lejos apareció el tren, que se fué acercando rodeado de nubes de humo. Se detuvo y ¡horror! De uno de los coches bajó mi mujer, mi Clara, y se unió a su primo, en un apretado abrazo, uniéndose sus bocas en un beso.

Clara se había desmayado. Lo recordé todo. Mi mujer, por aquella fecha había partido para Ruan... a ver a su tía...

La dejé desmayada en su asiento y me fui. Volvió a mi casa a pedir perdón y la eché. Tomó sus ropas y no he sabido más de ella.

Ahora comprenderá porque no me gusta el cinema, ¿verdad?

Pedro Veber



Una Firma: Alejandro Dumas

Un aMarca: Metro Pictures

Dos Artistas:  
Nazimova y Valentino

Una obra:

## LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Un Salón: Kursaal

Un Programa: Capitolio

Los aficionados al Cine saben de sobras lo que este conjunto de elementos significa. Y... las empresas que quieren conservar el prestigio y el favor del público, también



COMENTARIOS DE LA SEMANA

# Robín de los Bosques

por Douglas Fairbanks



Douglas el maravilloso, el de los prodigiosos saltos mortales y la sonrisa eterna, en *Robin de los bosques*, ha afirmado una vez más su reputación de actor cinematográfico insuperable.

En esta película, llena de interés, en la que se suceden las escenas con una rapidez asombrosa, sin causar ni solamente la fatiga del público, Douglas se ha superado a sí mismo, no dejando decaer ni un instante la atención del espectador.

El asunto, basado en una página de la historia de Inglaterra, de un cariz novelesco que atrae, ha dado motivo a los filmando de esta cinta a presentar a los ojos del espectador un sin-fín de detalles que demuestran el cariño con que cuidaron las escenas.

Cuentan de Douglas que cuando vió la prueba de la película, exclamó satisfecho:

—La encuentro acertada. Dejando a un lado mi papel, que mi modestia no me permite juzgar, no puedo menos que aventurar la afirmación de un éxito definitivo.

Decimos «cuentan», porque tratándose de actores que han llegado a conquistarse la admiración del público, las anécdotas llueven a millones y no hay frases ni comentarios que no se les atribuyan.

Douglas ha batido el record de las anécdotas. Cada vez que leemos una nueva aventura atribuida a Douglas, una sonrisa de incredulidad ilumina nuestro semblante.

La última, la de actualidad como podríamos llamarla, es una verdadera novela.

Mary Haswincks, hija de uno de los banqueros más opulentos de Chicago, era una admiradora ferviente de Douglas.

Semanalmente el gran artista de la pantalla recibía misivas llenas de pasión, en las que Mary reflejaba el amor más puro y un corazón impulsivo y vehemente.

La última misiva daba a entender con toda precisión, el firme propósito de acabar con su vida si Douglas seguía mostrándose indiferente. En el ánimo de éste se entabló una verdadera lucha. Por un lado la falta de interés por una desconocida, de la que no sabía más que era hija del banquero Haswincks;

por otro el temor a que se tratará de una broma de dudoso gusto, y finalmente la natural compasión y el temor de que por su causa una mujer perdiera la vida, lo tenían perplejo y sin saber qué partido tomar.

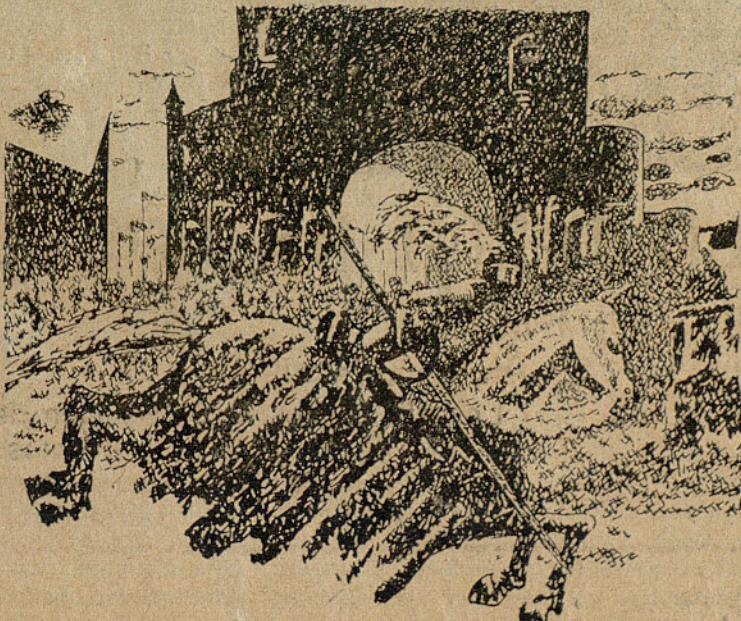
Por fin, a pesar de que le repugnaba horriblemente el desentenderse de una cuestión en la que se jugaba la vida de una mujer, decidió olvidarlo.

No habían pasado muchos días cuando un caballero irreprochablemente vestido, acompañado de otros tres que parecían agentes de policía, se presentaron en su domicilio.

El caballero de quien hablamos, señalando a Douglas y dirigiéndose a los demás, dijo:

—Este es el que ha seducido a mi pobre hija y luego la ha abandonado, dejándole un hijo en sus entrañas.

Douglas, al oír esto, por poco no la emprénede a porrazos con todos. El estupor no le dejaba articular palabra.



Cuantas excusas dijo y todas las exclamaciones que profirió fueron inútiles.

Un hábil abogado fué sorteando hábilmente el asunto hasta que se esclarecieron los hechos. El banquero Haswincks encontró después de muerta su hija un paquete de cartas firmadas por Douglas e infinitad de retratos con dedicatorias cariñosas o llenas de pasión. En las últimas cartas Douglas hablaba de su hijo con Mary y del ser que con tanto anhelo esperaba.

Esta fué la causa de que el padre estuviera dispuesto a que Douglas se acordara de su venganza.

Por fin todo apareció claro. La señorita Mary, que poseía

una imaginación exaltadísima, traron la licitud de la victoria del campeón negro.

con que recibía su ídolo sus misivas, adoptó la costumbre de contestarse ella misma su correspondencia firmando por Douglas. A medida que su imaginación iba exaltándose, creaba nuevas imágenes, hasta que por fin inventó un hijo próximo a nacer.

Un hábil calígrafo ha puesto en claro estos extremos y el banquero ha indemnizado largamente a Douglas con una cantidad que éste ha destinado a beneficencia.

¿Será cierto? ¿No será cierto? Nosotros no hacemos más que contarla, pero sin que por ello estemos del todo conformes.

Como es sabido, hubo una tremenda acera la legitimidad de la victoria. En el último «round» usó Batling Siki de una estratagema prohibida que mereciera descalificación? ¿Pegó con la rodilla a Carpentier, inutilizándolo, al mismo tiempo que le propinaba el «cochet» en la mandíbula?

Los espectadores que presenciaron la película en Londres, contestaron negativamente. La cámara «ultra rápida» les reveló que Carpentier se fatigó en extremo en los primeros rounds y que Siki evidenció una habilidad pasmosa «sin que su pierna llegara jamás a ponerse en contacto con el cuerpo de su adversario».

Esto se verá claramente en dicha cinta que sirvió para discutir si el «knock-out» del campeón francés fué correcto o no.

Octavio



## Crónica de Madrid

Sería repetir un sempiterno cliché afirmar que las novedades son escasas en número e importancia. El hecho es éste, sin embargo, y el público de Madrid, que está deseoso de ver en la pantalla las grandes creaciones del arte mudo, a las que dedica mayor atención que el de otras capitales, lo cual se traduce en el hecho de que perduren semanas enteras en los carteles, tiene que contentarse con el desfile continuado de producciones mediocres que sólo a medias le interesan.

Así vemos que lo saliente de esta semana se limita a los films *Lucrecia Borgia*, prodigo más de presentación que de interpretación; *Déjeme usted explicar*, graciosa comedia por Greth Hughes; *La verdadera felicidad*, por Perla Blanca, cuyo papel se cotiza en baja; *El martirio de una mujer*, muy folletinesca a pesar del prestigio de su autor; *Pasajero sin billete*, creación de Ossi Oswalda, acaso la mejor cinta de la semana; *Mary completamente enamorada*, por Mary Mile Minter, muy querida de este público; *Acero frío*, por

Mae Gorvan, no gran cosa; *La presa del abismo*, poco importante, y *La piedra del diablo*, por Wallace Reid y Geraldine Farrar.

Esto es todo, en los diez grandes cines selectos y los veinte y tantos populares con que cuenta Madrid.

\*\*\*

Una importante empresa madrileña ha adquirido una colección de películas tomadas de los más sensacionales combates de boxeo, para proyectárlas en sesiones especiales dedicadas a los muchos aficionados que tiene en Madrid este deporte.

La afición al boxeo crece por momentos, tanto que días pasados, unas cinco mil personas presenciaron en el Circo Americano la lucha entre Solinis y Paspéra.

Entre las películas que se proyectarán, según se nos dice, figuran los combates más recientes de Carpentier, Dempsey y Criqui, y sobre todo una copia del film tomado del match Carpentier-Siki, alguna de cuyas escenas, valentizadas, demos-

## Marichu

LA MEJOR COCINERA ESPAÑOLA

Libro de cocina práctico, indicado para las familias.

Contiene: adorno y aderezo de la mesa; composición de menú para días de convite; platos del día, postres, repostería, confituras, fiambres y salazones. Cocina de cuarenta y de vigilia.

Más de 300 páginas y portada a cuatro colores.

\*  
PRECIO DEL EJEMPLAR  
3'50 PESETAS

\*  
PEDIDOS ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE A PUBLICACIONES MUNDIAL. — APARTADO DE CORREOS, NÚMERO 925 - BARCELONA

## Sobre la formación de una Sociedad Cinematográfica

También es mi deber, como un ferviente admirador del séptimo arte, exponer mi criterio a los lectores de CINE POPULAR, con la venia del señor Director de esta amena e ilustrada revista, sobre la formación de una Sociedad Cinematográfica.

Mi opinión es exactamente igual a la que expuso el señor Chambertin en el número 110 de esta revista, como también creo que en todas las provincias de España se constituyan sucursales, eso es, según el número de lectores habitantes en cada una de ellas, dando la preferencia a los lugares que tenga algún encanto la naturaleza para el desenvolvimiento de la escena según el argumento.

La central, eje de todos los radios, nombrará una junta directiva por unanimidad de los lectores de CINE POPULAR, compuesta por los señores o señoras que

sean más aptos para desempeñar los cargos. Una vez formada esta entidad se procederá al nombramiento de los señores elegidos para las juntas de cada puebla o provincia y entonces ir derechos a la formación de los elementos artísticos.

En la central no pasarán de ocho estrellas de ambos性 para la formación e interpretación de films, y en las sucursales no excederán de cinco. Los señores autores y adaptadores pueden, si quieren, ser intérpretes del film si reúnen las condiciones físicas y morales según el personaje del argumento; como también se efectuará un concurso mensual de libretos, eligiendo los que reúnan las condiciones necesarias para ser presentados en la pantalla.

La cuota mensual no bajará de una peseta.

La venta de films tendrá que Barcelona, 15 abril 1923.

efectuarse por la junta directiva del pueblo o provincia donde se hallen inscritos, entregando un tanto por ciento a los artistas, argumentistas y demás partes que hayan intervenido en la interpretación de la obra.

Después de todo, hago un llamamiento a los lectores de CINE POPULAR para incitarles a que no se duerman y pierdan la esperanza de que algún próspero día se levante un magnífico club cinematográfico, el primero quizás que despierte el entusiasmo juvenil dormido en los laureles de la esperanza. Votad todos en pro para que nuestros brazos no caigan en el sopor del desengaño, y desde hoy con la sincera ayuda del señor Director de esta revista, que tantos sacrificios hace para ver realizados nuestros anhelantes deseos, se abre una lista de votos para ver cómo la afición despierta renace de todas partes de España para elegir dónde hayan más devotos al séptimo arte.

Este es mi libre criterio.

P. Rodríguez

## PROCINE, S. A.

PRESENTARÁ PROXIMAMENTE

*Repertorio americano:*

**Tesoros del corazón**

Mary Miles Minter

*Nuevo repertorio italiano:*

**Bajo la nieve**

Maria Jacobini

**Una hora terrible** Hesperia

PROCINE, S. A. - Consejo de Ciento, 332, entlo. - Teléfono 4291 A

# El Programa VILASECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA



## Ser o no ser (To be or not to be)

Cinedrama de M. René Le Prince, interpretado por M. Leon Mathot

La acción empieza en Bizerte, donde se encuentra el teniente Pedro de Kerouec que manda el submarino «S-3» llamado «Le Lauzun».

Kerouec posee la estimación y la consideración de sus jefes y tiene además el orgullo de su profesión, que le hace esperar un porvenir brillante.

Sin embargo no es éste el solo amor que conmueve su espíritu; otro quizás tanto o más imperioso siente su corazón. Es éste el que profesa a su joven esposa Juana y a una preciosa niña de cinco años, fruto único de su matrimonio, llamada Rosita.

Los esposos Kerouec cuentan

con algunas amistades sinceras y estos amigos reúnen con el matrimonio determinado día de cada semana en agradable tertulia que se celebra en la villa que lleva por título el apellido del teniente.

Pero entre aquellos amigos no todos son leales a Pedro. Hay uno llamado Juan Bayssic, que bajo la máscara de una amistad hipócrita le envídiate su fortuna, el prestigio social de que goza y su felicidad conyugal.

Para dar satisfacción a sus anhelos de destruir la dicha de Pedro, que él no puede alcanzar, Juan intenta varias veces iniciar la seducción de la esposa de Kerouec, pero ésta le ha rechazado siempre airadamente a la primera insinuación.

Bayssic, con el corazón rebosante de envidia y de odio a Pedro, busca, espera la ocasión de poder cumplir sus proyectos, destruyendo la dicha del teniente.

Un día, insospechadamente, se presentó la ocasión.

Juana fué llamada urgentemente a Niza con motivo de una grave enfermedad de su padre. Pedro esperaba por aquellos días órdenes para realizar con su buque unas importantes maniobras y no pudo acompañarla. Su esposa emprendió viaje con Rosita.

Bayssic, aprovechando la soledad en que Pedro había quedado y justificando su visita con la noble intención de hacerle menos desagradable la ausencia de Juana y de la niña, fué a casa de Pedro, hablaron, y a los pocos momentos le propuso fumar una pipa de opio. ¡Una sola!... Pedro se negó rotundamente en un principio, pero después, ante la insistencia de Bayssic, cedió. Tan pronto como empezó a realizar los deseos de su amigo, Kerouec fué víctima de un estado de torpeza insuperable que a poco se convirtió en una completa y lamentable inutilidad física. Kerouec perdió el sentido y por tanto la voluntad. Bayssic había triunfado en los primeros pasos de su trama.

Estando Pedro en tal estado anormal presentóse en la casa un marinero portador de una orden para que el teniente embarcara en el submarino y saliera a la mar inmediatamente. Bayssic se limitó a depositar el sobre que encerraba la orden de marcha en uno de los bolsillos de Pedro, y después, sonriendo traidoramente, murmuró:

—Bueno: por lo menos he conseguido que siquiera una vez falte a sus deberes sociales. ¡Esto ya es algo!

Ante la urgencia de la orden recibida para salir, el segundo jefe del submarino, Fortier, ex-

trañado ante la ausencia del comandante, caso imprevisto dada su acostumbrada puntualidad, se decide a tomar el mando del buque y a cumplimentar la orden de partida.

Poco tiempo hacía que el submarino había emprendido su viaje, cuando inesperadamente saltó sobre las olas un surtidor de chispas formidable. Se trataba de una mina flotante que había explotado a causa del contacto con algún submarino de los que navegaban entre dos aguas.

La duda era angustiosa.

Mientras esto sucedía, Pedro despertaba penosamente de su horrible sueño y encontraba en uno de sus bolsillos la orden recibida y no cumplimentada.

Poco después supo el desolado Pedro la catástrofe. El submarino «S-3» se había hundido al chocar con una mina flotante. Y comenzó su martirio, en el que más le torturaba la idea de que todos sus compañeros hubieran muerto víctimas de su deber y él hubiera escapado a la muerte por incumplimiento del suyo.

Para sus jefes, para todo el mundo, Pedro, comandante del submarino hundido, había perdido en la catástrofe. De otro modo, el delito se hubiera descubierto. Oficialmente Kerouec había muerto y descansaba bajo la superficie del mar.

—No te queda otro camino de salvación—le insinuó Bayssic—que huir hacia el Sur.

Y Pedro, obedeciendo a la sugerencia que sobre él ejercía su desleal amigo y para evitar el Consejo de Guerra a que debía ser sometido y el deshonor consiguiente, unióse a una de las caravanas que debían atravesar el desierto.

A los pocos días de viaje aqué-

cho, pero el temor del deshonor para él y para los suyos le contiene. Además no ignora que Bayssic se aprovecharía de tal circunstancia para hacerlo desaparecer. Pedro piensa que sobran en la vida uno de los dos. O Bayssic o él deben morir.

Desde aquel momento espía constantemente. Un día descubre a Juana; tras ella marcha el amigo traidor. Pedro, por la actitud de su esposa, se convence de que ésta ha sido fiel a su recuerdo.

Una lucha tremenda empieza momentos después entre los dos hombres enlazados en un abrazo de muerte.

La fortuna dió la victoria a Pedro que venció a Juan, castigando su traición merecidamente.

Los esposos Kerouec son detenidos. Ante el Jurado desarrollase una escena sentimental. Pedro, durante toda la vista, ha



Una escena de «El décimoquinto preludio de Chopin»

guardado un mutismo absoluto. Cuando el Jurado delibera, un grito instintivo de Rosita : «¡Papá!», hace que los jueces se inclinen en favor del acusado.

Poco después, Pedro es nombrado ingeniero de una compa-

ñía de navegación, y una mañana, con las primeras luces del día, Juana, su esposo y Rosita enlazábanse en un abrazo de paz sobre el puente de un buque que les conducía lejos, muy lejos de aquella tierra.

tió la agresión. Leo es internado en una casa de salud. Allí interpreta el Décimoquinto Preludio de Chopin y la emoción de la música hace que recobre la memoria. En aquel instante se acuerda de haber muerto a su hermano.

No le creen, pero, no obstante tal desconfianza, Monet es absuelto, pero el cadáver de Dartois le separa de Juana, de quien está enamorado.

Por fin el enfermo puede escaparse un día de la casa de salud en que está recluido y corre a manifestar a Monet que con plena conciencia de sus actos asegura que él fué quien mató a su hermano.

Las palabras de Leo fueron dichas con tanta sinceridad que tanto Monet como la joven adorada por éste creyeron en ellas.

Monet pidió y obtuvo su divorcio, y poco después, cuando ya Juana, desesperada de hallar la solución se disponía a terminar su vida con el suicidio, pudo empezar para los dos amantes una era de felicidad que no esperaban llegar a conseguir.

**Fin de los argumentos Pathé**

## El decimoquinto preludio de Chopín

Drama interpretado por

Natalia Kovanko

En una importante ciudad del Oeste viven, al parecer en la mejor armonía, Mr. Monet, músico de reconocido talento y su esposa.

Está no es fiel al cariño que Monet la profesa, pero el esposo no tarda en advertir esta circunstancia.

Una noche, Monet, después de una escena violenta, hace unos disparos que no hieren a nadie, y la infiel esposa huye, refugiándose en la casa de su amante Mauricio Dartois, y éste, para recogerla, despide a su hermana Juana y a Leo, un hermanito enfermo.

Monet ha pasado aquella noche sumido en un dolor profundo. A la mañana siguiente, viendo a los dos jóvenes expulsados sacar de la casa su equipaje, tiene un presentimiento de lo que ha sucedido y generosamente les ofrece hospitalidad, que ellos aceptan reconocidos.

Entre tanto, Mauricio Dar-

tois pide a su amiga que ésta reclame a su esposo sus alhajas. La esposa de Monet se niega a complacerle. Teme afrontar cara a cara las iras de su marido, y Mauricio no pudiendo convencerla, con un cinismo sin ejemplo decide cumplir por sí mismo tamaña comisión.

Esta visita exaspera a Monet. Tras una violenta discusión Dartois le amenaza con su revólver, y tras una lucha empeñada, Monet consigue desarmarlo.

De pronto se escucha un disparo. Dartois cae víctima de la inesperada agresión y al mismo tiempo ven tras la cortina que cierra la puerta de la entrada al enfermo recogido por Monet que tiene un revólver en la mano.

Al ruido de la detonación acuden madame Monet, madre del músico, y Juana, la hermana del enfermo, de quien Monet ha llegado a enamorarse.

Monet es acusado de la muerte de Dartois. Al reconocer al enfermo observan que éste ha perdido por completo la memoria y no puede declarar de quién par-

## Pastillas Germanas

CURAN TOS Y RESFRIADOS

1'25 caja

FARMACIA GERMANA - RONDA SAN PEDRO, 15



La casa del misterio

# Jack el indomable

Comedia dramática en 4 partes,  
exclusiva de Procine, S. A.

Jack Harrison, de una de las familias más aristocráticas de Boston, la elegante ciudad americana, ha fundado el periódico *La Democracia*, para apoyar la candidatura de su amigo William Durban, candidato del partido demócrata al Congreso, en lucha contra uno de esos abogados sin pleitos llamado Dick Jackson, al que patrocinan los elementos más inconsistentes de la ciudad. Dick Janson esgrime para sus conveniencias políticas toda clase de armas, con preferencia las desleales, siendo ésta su única fuerza. No hay que decir que Dick odia a muerte a Jack Harrison.

El hogar de los Harrison, constituido por Jack, su hermana y una madre cariñosa, aunque muy pegada a la etiqueta social, se honra con la presencia de la huérfana Nelly Dawis, puesta bajo la tutela de Jack, por disposición testamentaria de su padre, un rico hacendado del Far West.

En pleno período electoral no es de extrañar que Jackson esgrima contra Jack el arma del «chantage», proponiéndole a éste el silencio sobre unos antecedentes penales de su difunto padre a cambio del cese de la campaña de *La Democracia* y la siguiente retirada del candidato demócrata. Jack desprecia las amenazas de su enemigo y se dispone a combatir con más brío a los merodeadores de la política local, aun sabiendo que la calumnia ha de manchar la memoria de su padre.

Jackson y los suyos, ante el fracaso de sus primeras negociaciones con Jack, buscan el desquite en otro campo de operaciones y acuerdan secuestrar a Blanca, hermana de Jack, para obtener por su rescate la capitulación de su mortal enemigo político, encargando la comisión a

Jim Torp, amigo de los Harrison y que los visita con frecuencia. Preparado el plan y por de la elección de Jackson y la equivocación, los secuaces de victoria de Durban queda definitivamente asegurada.

Nelly Dawis, creyendo que se apoderan de la hermana de Harrison y, aunque la energética muchacha del Far West se defiende valerosamente, consiguen ponerla en un automóvil y se dirigen a una casa apartada, guardada de malhechores y habitación de una amiguita de Jim Torp.

La vida política sonríe a Jack Harrison. También las nubes que en la vida privada velaban el sol de la felicidad van desapareciendo. La señora Harrison, su madre, comprende que Nelly Dawis no es una criatura mal educada tal como se la había figurado, sino una mujiequita de-

liciosa, digna de compartir la vida con su hijo Jack, orgullo de la joven puesta bajo su tutela, su casa, y en esta situación fácil da órdenes terminantes a todos sus dependientes y amigos para encontrar el automóvil secuestrador y, después de mil episodios de valor, audacia y temeridad, logra apoderarse de Nelly.

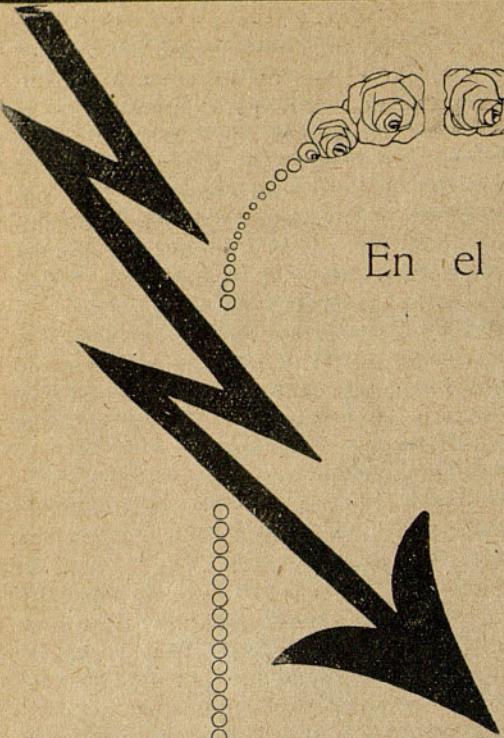
La lucha electoral está en su apogeo. Jack presenta como ejemplo de la sinceridad de sus ideas con los sentimentales enemigos, el acto de bandidaje te alarde de ejecución y fotografía efectuado, y este asunto, juntando a la posesión de los documentos que prueban la culpabilidad de su padre, dan al traste

Los episodios de lucha alternativa artísticas, joya de la presente película.

FIN



Bajo dos Banderas



En el **PALACE CINE**  
constituyó un éxito  
extraordinario el  
estreno de la mag-  
nífica producción  
italiana :

## MAGDALENA FERRAT

por la eminentísima **Francesca  
Bertini** y el de la también exce-  
lente película

# La Verdad desnuda

interpretada por la incomparable  
**Pina Menicheli**

EXCLUSIVAS  
EMPRESAS REUNIDAS S. A.

Paseo de Gracia, 56



he visto reflejarse en el cuadro blanco las hazañas de una cacería en África y las maravillas del nevado Montblanc, asediado por los alpinistas.

Quedemos, pues, en que el cine y los deportes son, en general, buenos amigos, y, como tales, se muestran su afecto en una mutua ayuda eficaz.

Y, como en las cátedras al explicar un problema, en mi trabajo, con la consabida frase: «que es lo que se trataba de demostrar», se termina el apuro.

Todos hemos pronunciado esa frase con un cierto retintín victorioso.

Pero luego han venido las calabazas amargas.

Así, pues, me encomendaré al benévolo lector de CINE POPULAR para que apruebe mi aburrida divagación pelicular-deportiva.

Así sea.

Pedro B. Alario

Palencia.

estos momentos ocupada interpretando las escenas en que toma parte en la película *No engañar a la esposa*, basada en un argumento de Waldemar Young y dirigida por George Melford.

## PELÍCULA EMOCIONANTE

Justamente puede calificarse de este modo la película que por encargo de un parque zoológico americano acaban de tomar unos cazadores de fieras internados en el África salvaje.

En dicha película hay momentos de una emoción insuperable. Las escenas espeluznantes se suceden y tienen ellas la virtud de responder a una realidad huérfana de trucos y habilidades de directores.

Próximamente podremos ofrecer a nuestros lectores algunos clíses de la mencionada película.

## Nita Naldi necesita un secretario

Es tan grande el número de cartas que Nita Naldi, bellísima estrella de la «Paramount», recibe todos los días de sus admiradores, que la seductora sirena de la película *Sangre y arena* teme, no sin razón, verse obligada a valerse de los servicios de un secretario para contestar tantísima carta, si Nita quiere cumplir cortésmente con la legión de admiradores que diariamente le escriben. Hemos dicho «teme», porque a Nita Naldi no le gustan los secretarios, probablemente por ser, a veces, estos sujetos sumamente indiscretos, y como que Nita es soltera... Tú me comprendes, lector amigo.

Si alguno de nuestros lectores ha escrito a Nita Naldi y no ha recibido contestación, no debe impacientarse, pues esto es debido a que la encantadora «Doña Sol» de *Sangre y arena*, está en

## Nuestra Señora de París

La importante sociedad cinematográfica «La Universal» prepara una gran película cuyo título es el que encabeza estas líneas.

Dicha producción está basada en la célebre obra del inmortal Víctor Hugo titulada de igual modo, y en su preparación «La Universal» alcanza un verdadero derroche de ornamentación y de verismo no igualado hasta ahora en producción alguna.

En la Ciudad Universal será próximamente levantada una copia fiel y magnífica de la célebre catedral de Nuestra Señora de París, y al mismo tiempo se construyen ocho calles de la capital francesa tal como se encontraban en el siglo xv.

Cuatrocientos escultores se ocupan de la ornamentación del notable edificio.

La cinematografía tendrá en

esta producción una verdadera joya de arte y «La Universal» obtendrá con ella un triunfo resonante y merecido.

## Bailearín y actor

El célebre bailarín ruso Teodoro Kosloff ha obtenido en todo el mundo triunfos ruidosísimos.

Se ha presentado ante los públicos más selectos de Europa y América.

Esto no es dificultad para que además de un gran bailarín sea un gran actor cinematográfico.

Kosloff hizo su debut en el cinematógrafo en la película *La mujer que olvidó a Dios*, siendo primera figura en el argumento Geraldine Farrar.

## CORRESPONDENCIA

*E. Martínez.* — Recibida su carta y artículo que reservamos.

*Marianela.* — Se publicará.

*Barón P.* — Sentimos no poder publicar sus cuartillas. Mande otra cosa y procuraremos complacerle.

*Marta.* — Las postales de artistas las remitimos contra recibo de su importe en sellos de correo.

*M. Belén.* — Gracias por su adhesión, que tenemos en cuenta.

*R. García.* — Procuraremos complacerle.

*P. Llanza.* — Un poquito de paciencia. Usted no sabe cuántas peticiones tenemos en igual sentido.

*María B.* — Muy bien. Tendremos mucho gusto en complacerla.

### EL MANUAL El Artista Cinematográfico

Vale DOS pesetas, en la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico. — Preparación de artistas para España y extranjero

Calle de San Pablo, núm. 10-Barcelona

Toda la correspondencia debe dirigirse a los Apartados de Correos número 925 - Barcelona

IMPRENTA COSTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

—¡Padre!... ¡me arrepiento!...  
—¡Es tarde!... ¿No oyes cómo fuerzan la puerta?...  
—¡Yo expiaré mis culpas!...  
—¡Que van a entrar! ¡Conque tendrás que matarte!  
—¡Piedad!  
—¡Que van a abrir la puerta!... ¡Tuya será la culpa!...  
Y el Conde hincó el cañón del arma en el pecho de Florestán.  
El ruido exterior indicaba que la puerta no podía ya resistir.  
El Vizconde se vió perdido.  
Vióse en su semblante una resolución súbita y desesperada; dejó de debatirse con su padre, y le dijo con firmeza y resignación:  
—¡Tiene usted razón, padre! ¡Me mataré!  
El rostro desencajado, los labios trémulos y la mortal palidez de Florestán, indicaban la commoción terrible que sentía en aquel momento supremo.  
—Si en realidad fuese mi hijo!...—pensó el conde con terror, dudando si le entregaría la pistola.—Pero si es hijo mío debo sacrificarlo con tanta mayor razón.  
Sintiéronse en esto pasos en la pieza inmediata.  
Florestán puso la boca de la pistola sobre el corazón.  
El tiro salió en el momento en que el Conde volvía la vista para evitar tan horrible espectáculo y se dirigía precipitadamente al gabinete, cuya mampara se cerró a su espalda.  
Al ruido de la explosión y al ver la palidez y el trastorno del Conde, el comisario se detuvo en el umbral de la puerta, e hizo una seña a los demás para que no pasasen adelante.  
El magistrado, advertido por Boyer de que el Vizconde se hallaba encerrado con su padre, adivinó lo que había sucedido y respetó el gran dolor del anciano.  
—Muerto—exclamó el comisario contemplando al Conde que se tapaba la cara con las manos. Y en seguida ordenó a los alguaciles que acompañasen hasta la puerta al padre del suicida.  
Luego el funcionario de justicia volvió a la habitación y corrió el cortinaje del gabinete... pero el cadáver del vizconde no estaba allí.  
Viendo en seguida una puertecita que había en el tapiz, corrió hacia ella. Estaba cerrada por el lado de la escalera falsa.  
—Ha sido una estratagema!... ¡Se ha fugado por aquí!—exclamó con despecho.  
En efecto, el Vizconde delante de su padre había puesto la pistola sobre el corazón, pero en seguida la disparó por debajo del brazo y huyó por la escalera falsa.

\*\*\*

A pesar de las diligencias más activas no se pudo hallar en la casa. Durante el coloquio de su padre con el comisario, había bajado al gabinete del piso bajo, de allí había pasado al invernáculo, del invernáculo al callejón desierto, y de éste a los Campos Elíseos.

—¡Soy el marido de esa mujer!—repuso el Conde señalando el retrato de la condesa de Saint-Remy.

—¡Mi padre!—exclamó Florestán, retrocediendo lleno de espanto al reconocer las facciones del Conde, que ya había olvidado.

La actitud del Conde era imponente; estaba en pie, con el rostro encendido de cólera, el cabello blanco caído hacia atrás y los brazos cruzados sobre el pecho. Su mirada iracunda había aterrador a Florestán, que con la cabeza baja no se atrevía a mirar a su padre. El Conde, por un motivo secreto, hizo, sin embargo, un violento esfuerzo para parecer tranquilo y disimular su terrible sentimiento.

—¡Padre!—dijo Florestán con voz alterada:—¿estaba usted aquí?

—Estaba aquí.

—¿Y ha oido?...

—Todo...

—Ah!—exclamó Florestán ocultando el rostro con las manos.

Siguióse un momento de silencio.

Florestán, aunque asombrado al principio, fué poco a poco recobrando su enviable sangre fría.

—Ah, padre mío! No me acuse usted. Todo lo que he hecho ha sido por vanidad, por ambición de figurar en el mundo. Oráculo y regulador de la moda, mi reprobación y mi alabanza eran la suprema ley; era citado, copiado, ensalzado y admirado por la mejor sociedad de París, es decir de toda Europa... del mundo entero. Las mujeres participaban de la admiración general, hasta el punto de que las más hermosas y amables se disputaban el placer de asistir a algunos banquetes de número muy limitado que yo daba, y siempre y en todas partes se hablaba con entusiasmo del gusto exquisito de mis convites... que los millonarios no podían igualar ni eclipsar; en una palabra, he sido lo que se llama *el rey de la moda*.

—Lo comprendo... y estoy seguro de que en presidio inventaría usted una manera de arrastrar la cadena con suprema elegancia... que se haría de *moda* entre los compañeros y se llamaría... *a lo Saint-Remy*—dijo el anciano con sangriente ironía, y luego añadió:—¡Y Saint-Remy... es MI NOMBRE!...

Y calló en seguida sin variar de postura, apoyada la barba en la palma de la mano.

Fué necesario todo el imperio que Florestán tenía sobre sí mismo para disimular la herida que le causó este terrible sarcismo.

—Pero no quiero que mi nombre sea deshonrado—añadió el noble anciano.—¿Le espera a usted hasta las tres ese hombre que tiene el pagare falso?

—Sí, señor, y son ya las dos.

Sentóse el anciano a la mesa de su hijo y escribió lo que sigue:

«Me obligo a pagar, a las diez de la noche de este día, los 25,000 francos que debe mi hijo.

«EL CONDE DE SAINT-REMY.»

—¡Oh, padre mío! ¿Cómo podré...?

—Nada me debe usted! ¡He dicho que mi nombre no sería deshonrado... y no lo será!

Y salió del aposento sin dirigir una última mirada a su hijo.

—¡Estoy salvado!...—exclamó Florestán lleno de júbilo.—¡Estoy salvado!... Y luego añadió después de un momento de reflexionar:—Salvado, veremos... Pero de todos modos ya salí del paso... Puede ser que esta noche le confiese la otra cosa... Ahora que ha empezado puede ser que no se detenga, y no quiera inutilizar el primer sacrificio por falta del segundo... ¿Pero a qué fin decirle nada? Quién podrá saberlo jamás?... En fin, si nada se descubre me guardaré el dinero que me dé para pagar la última deuda... ¡Qué trabajo me ha costado ablandarlo! ¡Vaya un hombre duro como un demonio!! Sus sarcasmos me habían hecho dudar; pero el temor de ver deshonrado su nombre lo decidieron por fin.. Sin duda es mucho menos pobre de lo que aparenta ser. Si tiene a lo menos cien mil francos, mucho debió haber economizado viviendo como vive.

Disponiéase a salir el Vizconde, cuando se presentó un criado con un legajo de papeles.

Florestán rompió la cubierta y vió que contenía 25,000 francos en bonos del Tesoro, sin otro aviso.

—¡Día feliz!—exclamó lleno de alborozo.—¡Estoy salvado!... ¡Enteramente salvado!... Me voy a casa del joyero... Pero... ¿quién sabe?... No, esperemos... Nadie puede tener sospechas de mí... y 25,000 francos no son para dar así de manos a boca... ¡Caramba! ¡Qué tonto soy en dudar de mi buena estrella!... Cuando la creo perdida vuelve a presentarse más brillante que nunca... ¿Pero de dónde viene este dinero? Porque no conozco la letra del sobre... Veamos el sello... la cifra... Si, no hay duda, no me equivoco... una N y una L... ¡Es de Clotilde!...

\* \* \*

A las diez de la noche, cuando Florestán regresó satisfecho a su domicilio, se encontró a su padre que le estaba ya aguardando.

—Perdóneme, padre mío, que no haya estado en casa cuando usted llegó, pero...

—¿Ha avisado usted al tenedor del pagaré falso?

—Sí, está abajo esperando.

—Pues que suba.

Florestán tiró del cordón y a la llamada presentóse Boyer, su ayuda de cámara.

—Diga al señor Petit-Jean que puede pasar.

—Cuánto le agradezco a usted, padre mío, que no se haya usted olvidado de su promesa.

—Jamás me olvido de lo que prometo—repuso el noble anciano severamente.

—¡Qué agradecido le estoy! ¡Qué bueno es usted!

—El señor Petit-Jean—anunció el criado, introduciendo a un hombre de baja estatura y de aspecto sórdido y solapado.

—¿Trae usted el pagaré?—preguntó el anciano.

—Aquí está—respondió Petit-Jean, el testaferro de Jaime Ferrand, alargando el documento.

El Conde sacó del bolsillo del chaleco veinticinco billetes de a mil francos y entregándolos a su hijo le ordenó:

—¡Pague usted!

Florestán pagó y tomó el documento con un profundo suspiro de satisfacción.

Petit-Jean metió en una cartera vieja los billetes, y se retiró.

El Conde salió con él de la sala mientras Florestán hacía pedazos el pagaré.

—A lo menos me quedan los veinticinco mil francos que me ha dado Clotilde... ¿Qué tendrá que decir mi padre a Petit-Jean?

El ruido de una cerradura, cuya llave dió dos vueltas, hizo estremecer al Vizconde.

Su padre volvió a entrar en la sala.

El Conde había perdido de todo punto el color.

—Me parece, padre, que he oído cerrar la puerta de mi gabinete.

—Sí, yo la he cerrado.

—¿Usted? ¿Y para qué?

—Pronto va a saberlo.

El Conde se colocó de manera que su hijo no podía evadirse por la escalera falsa que conducía al piso bajo.

Florestán empezó a observar con sobresalto el aspecto siniestro del Conde, y seguía con desconfianza todos sus movimientos.

Apoderóse de él un vago terror, sin conocer el motivo.

—No me ha engañado usted, que le conste. Estoy persuadido de que volverá usted a las andadas. Ahora se ve libre de acreedores y ha escapado a la cárcel, gracias a la honradez de un padre que pone su honor por encima de todo.

—Pero, ¿cómo puede usted creer, padre mío?—balbuceó el Vizconde.

—No me interrumpa. Usted es incapaz de sentir remordimientos ni de enmendarse. Cuando llegue al final de esa vida licenciosa que lleva, le faltarán valor para matarse, porque es usted un cobarde.

De súbito golpearon violentamente la puerta por fuera.

—¿Quién llama?—preguntó el Conde en alta voz.

—¡En nombre de la ley, abrid!

—Luego no era esta la única infamia que había cometido usted?

—Sí, señor. ¡Sé lo juro!

—¡En nombre de la ley, abran!

—A quién buscan ustedes?—preguntó de nuevo el anciano, pálido como un difunto.

—Soy el comisario de policía; vengo sobre un robo de diamantes de que es acusado el señor de Saint-Remy... y del cual tiene pruebas el joyero Baudoin. Si no abren ustedes me veré en la precisión de echar la puerta abajo.

—¿También ladrón?... No me había equivocado—exclamó el Conde con voz trémula.—He venido a matarte y a fe que no podía llegar más a tiempo.

—A matarme?

—Sí. Cese ya tanta ignominia. Traigo dos pistolas. Toma una, y si le falta valor para hacerse justicia, yo sabré imponerla con esta otra.

Después de haber hecho inútiles esfuerzos para desprenderse de su padre, Florestán cayó de espaldas aterrado y pálido como un cadáver.

Por la mirada terrible e inexorable del Conde conoció que no debía esperar ninguna compasión.

—¡Padre!—exclamó.

—¡Es preciso morir!

98  
EUGENIO SUD  
18

**¡No más drogas  
ni potingues!**

Basta un pequeño sello de

# Kalmine

para evitar todo dolor y  
obtener salud y bienestar

De venta en todas partes



Depósito general: Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A. Paseo de la Industria, 14  
BARCELONA

Conpre usted el segundo número de

## NOVELA POPULAR CINEMATOGRÁFICA

cuyo título es

# El Sello de Cardí

Preciosa presentación con un valioso regalo

Precio: 25 céntimos

La más acre-  
ditada de las  
máquinas BOBINA CENTRAL para coser y bordar

# HEXAGON



Más de 25 modelos  
de gran perfección

Al contado, 55 duros

A plazos, 65

Modelo H. 23,  
máquina Bobina  
Central, de pie,  
con cubierta y  
todos sus  
accesorios

BARCELONA:  
Al por mayor: J. PUIG DE  
ABARIA, Ancha, 8. - Al  
por menor: Calle Boque-  
ría, 18; calle de San Pa-  
blo, 117, bis; calle Con-  
sejo Ciento, 336; calle del  
Hospital, 92; calle Sans, 3

SABADELL: Salud, 3

GERONA;  
Plaza San Francisco, 12

VALENCIA:  
Pí y Margall, 14

MADRID:  
San Joaquín, 6

The Hexagon Sewing Machine Co.  
Ltd. - 69, Fleet Streed - London, Inglaterra,  
es la más poderosa empresa de máquinas  
para coser del mundo